

No publicar antes de las 17:00 horas GMT del 21 de noviembre del 2000

Myanmar: Aung San Suu Kyi y varios de sus colegas de la Liga Nacional para la Democracia (LND) llevan dos meses detenidos

«Daw Aung San Suu Kyi y otros nueve dirigentes de la Liga Nacional para la Democracia (LND) permanecen reclusos bajo arresto domiciliario a los dos meses de su espectacular detención en la estación de ferrocarril de Yangón, y se les debe liberar inmediatamente», declaró hoy Amnistía Internacional.

«La comunidad internacional debe intensificar la presión sobre el gobierno de Myanmar para que libere sin demora a estos presos de conciencia. Resulta completamente inaceptable detener a personas para silenciarlas», declaró la organización.

En la actualidad, Daw Aung San Suu Kyi y ocho miembros del Comité Ejecutivo Central de la Liga Nacional para la Democracia se encuentran reclusos de hecho bajo arresto domiciliario, y el vicepresidente de dicho partido, el general U Tin Oo, ya jubilado, se halla recluso en la «residencia» gubernamental de Yemon, aproximadamente a 48 kilómetros de la capital, Yangón. Los 10 dirigentes son, todos ellos, presos de conciencia, detenidos exclusivamente por ejercer pacíficamente sus actividades de oposición política.

Por otra parte, Amnistía Internacional ha obtenido los nombres de 80 miembros y seguidores de la Liga Nacional para la Democracia que se encuentran detenidos en la prisión de Insein, que es el mayor centro penitenciario de Myanmar. Se los detuvo el 21 de septiembre cuando acudieron a la estación central de Yangón a dar la bienvenida a Daw Aung San Suu Kyi. Se teme por su salud, ya que las torturas a los presos políticos son frecuentes en Myanmar.

El 21 de septiembre, Daw Aung San Suu Kyi y U Tin Oo trataron de viajar en tren a Mandalay para visitar a colegas de la LND. Las autoridades les impidieron hacerlo en la madrugada del 22 de septiembre, y se los llevaron por la fuerza de la estación de tren. El enviado especial para Myanmar del secretario general de las Naciones Unidas, señor Razali Ismail, logró reunirse en dos ocasiones con Daw Aung San Suu Kyi, una de ellas, en la casa de la propia Daw Aung San Suu Kyi, en el transcurso de la visita que realizó al país en octubre.

El pasado fin de semana, el Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo (gobierno militar de Myanmar) anunció que se permitiría a Daw Aung San Suu Kyi comparecer ante la justicia para responder a una demanda interpuesta por su hermano con relación a la propiedad del hogar materno en Yangón. Según informes, el Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo declaró asimismo que se había permitido a U Tin Oo asistir al funeral de un familiar. No obstante, Amnistía Internacional tiene conocimiento de que ambos permanecen prácticamente reclusos bajo arresto domiciliario y no pueden comunicarse ni viajar libremente.

Información general

El 24 de agosto, August Daw Suu y U Tin Oo partieron de Yangón en automóvil para dirigirse a una oficina de la Liga Nacional para la Democracia que se encuentra aproximadamente a 48 kilómetros de la capital. Las autoridades los detuvieron antes de llegar, en el municipio de Dallah. Permanecieron retenidos en el arcén de la carretera hasta el 2 de septiembre, fecha en que 200

policías antidisturbios los trasladaron por la fuerza de vuelta a sus domicilios. Durante 10 días se los mantuvo bajo arresto domiciliario, hasta que se suspendieron las restricciones el 14 de septiembre. Los dirigentes de la Liga Nacional para la Democracia anunciaron en ese momento que pretendían elaborar el borrador de una constitución y que tenían planeado desplazarse fuera de Yangón para visitar a miembros del partido con problemas.

Las autoridades militares han lanzado una serie de campañas de represión contra la Liga Nacional para la Democracia desde que en las elecciones de mayo de 1990 el partido obtuvo más del 80 por ciento de los escaños del Parlamento. Desde entonces, no se ha permitido a este grupo político formar gobierno, cientos de sus miembros se encuentran encarcelados a causa del ejercicio pacífico de sus actividades políticas y se ha obligado a miles de ellos a abandonar el partido.

En la actualidad, unos 1.700 presos políticos se encuentran recluidos en prisiones de todo el país. Además, el Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo se ha valido del hostigamiento general, de la vigilancia y de otras formas de control, como la obligación de abandonar el partido, para silenciar a la oposición y mantener atemorizada a la población.

Con frecuencia en Myanmar los Servicios de Información Militar torturan a los presos políticos durante los interrogatorios a los que son sometidos tras su detención. Se los tortura asimismo después de dictada condena si incumplen las normas penitenciarias que son arbitrarias y muy severas. Las condiciones en las cárceles son sumamente deficientes; a los presos políticos se les deniega el acceso a una alimentación suficiente, y a una atención médica y a condiciones de higiene adecuadas, y decenas de ellos han muerto a consecuencia de la falta de atención apropiada.

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <http://www.amnesty.org>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>